

Examen de las principales clasificaciones de estilo de aprendizajes

Autor: Arq. Armando Cabrera Bustamante

Instituto Superior de Diseño Industrial/Cuba

Resumen

Para muchos países en el mundo, el fin del siglo XX y el comienzo del nuevo milenio ha trascendido como un período de grandes y significativas transformaciones en el ámbito educacional, como resultado del continuo proceso de perfeccionamiento que en los últimos tiempos ha vivido la escuela contemporánea.

Entre los numerosos factores que han contribuido al vigoroso resurgimiento de la noción de aprendizaje durante los años setenta, se destaca el concepto de estilos de aprendizaje.

El aprendizaje se refleja en la forma que respondemos al ambiente, a los estímulos sociales, emocionales y físicos, para entender y procesar nueva información. Según las definiciones más usuales, el estilo de aprendizaje se define como la forma en que la información es captada y procesada y convertida en acciones concretas. Se centra en las fortalezas y no en las debilidades del que aprende. No existen estilos de aprendizaje correctos o incorrectos.

En el presente trabajo se examinan las principales clasificaciones de los estilos de aprendizaje que se manejan internacionalmente, en el interés de identificar estrategias didácticas que ayuden a superar los desniveles que se producen en el rendimiento académico de los estudiantes de diseño, considerando al alumno como polo activo del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Objetivos

1. Caracterizar el concepto de estilos de aprendizaje.
2. Esbozar el marco conceptual en el que se inicia la investigación del tema.
3. Identificar los criterios generales que sirven de base para la clasificación de los estilos de aprendizaje.
4. Describir resumidamente algunos de los modelos más importantes y empleados internacionalmente.

Introducción

Que la efectividad en el trabajo de diseño difiere, a veces notablemente de un estudiante a otro no es ninguna novedad para los docentes que trabajan en los Talleres de Diseño. Las explicaciones, usualmente, apuntan a diferencias en las capacidades personales, alcances intelectuales, extracción social, aptitudes o actitudes de los estudiantes entre muchas otras posibles.

De inmediato nos disponemos a proporcionarle una atención especial dedicándole tiempo adicional, tratando de solventar sus carencias (reales o supuestas), brindándole mayor

información o, por último, sintiendo una gran compasión por él. Sin embargo, no siempre nos percatamos de que lo que tenemos enfrente puede ser solo parte del problema o, más bien, el efecto de una causa oculta.

Con relación a la problemática del aprendizaje y en particular a la forma de cada individuo aprender, los psicólogos de la educación coinciden en apuntar que las personas poseemos diferentes estilos de aprendizaje, y estos son, en definitiva, los responsables de las diversas formas en que los estudiantes se comportan ante el aprendizaje (Enciclopedia de Psicología, 1998).

En la literatura consultada no se asegura que en todos los casos estas diferencias desaparecerán por completo, pero sí que puede iniciarse el camino hacia niveles superiores en el desarrollo de las capacidades cognoscitivas del estudiante partiendo de dos premisas:

1. Que se haga visible esa "causa oculta" (llamada estilo de aprendizaje). Que la conozca el docente, pero, fundamentalmente, que la conozca el propio estudiante.
2. Diseñar alternativas didácticas que permitan corregir la estrategia de enseñanza.

En esta presentación me propongo examinar algunos de los enfoques que acerca del tema se han desarrollado por algunos de los muchos estudiosos que, desde la década de los años 50 del pasado siglo, han hecho relevantes aportes teórico-prácticos a la solución de esta problemática. El mismo recoge una parte resumida del material consultado para la elaboración del marco teórico del proyecto de investigación con vistas a alcanzar el grado de Master en Diseño.

Antecedentes del tema

Los estilos de aprendizaje comienzan a denominarse como tal luego de una re conceptualización del término. Procedente del campo de la psicología, originalmente se les denominaba estilos cognitivos. Comenzó a emplearse en la década de 1950 por los psicólogos cognitivistas, quienes, a partir del desarrollo de la computación, las neurociencias y el debilitamiento del conductismo entre otros factores, derivaron hacia la observación del hombre desde el ángulo epistemológico. Un nutrido grupo de investigadores produjeron un cambio al interesarse por los estilos cognitivos como expresión de una nueva visión de la forma diferenciada en que las personas recibían y transformaban la información para hacerla propia. Uno de estos pioneros fue Herman Witkin (1954).

En el campo de las ciencias neurológicas el principal aporte fue el descubrimiento en la década del 60, de la diferenciación de funciones de ambos hemisferios cerebrales en lo referido a la captación y procesamiento de la información.

Son los psicólogos vinculados a la educación quienes, al tratar el asunto a la luz del enfoque multifactorial del proceso de adquisición de conocimientos en el ámbito escolar, comenzaron a emplear el término estilos de aprendizaje.

A partir de este hecho y del curso que tomaron las investigaciones que fueron incentivadas por el mismo, comenzaron a proliferar un sinnúmero de criterios y modos diferentes para definir los estilos de aprendizaje y sus correspondientes clasificaciones e instrumentos de diagnóstico y

autodiagnóstico. Baste decir que sólo de uno de estos instrumentos son aplicados anualmente en los Estados Unidos más de tres millones de cuestionarios.

¿Por qué decimos que las personas aprenden de formas diferentes?

La expresión “estilo de aprendizaje” se ha descrito de diversas maneras, como las siguientes:

- Un estilo de aprendizaje se basa en características biológicas, emocionales, sociológicas, fisiológicas y psicológicas.
- Un estilo de aprendizaje es todo aquello que controla la manera en que captamos, comprendemos, procesamos, almacenamos, recordamos y usamos nueva información.
- Un estilo de aprendizaje es la combinación de preferencias que un alumno tiene de formas de pensar, herramientas de aprendizaje, maneras de relacionarse con otros, o diversas experiencias de aprendizaje.
- Un estilo de aprendizaje son las virtudes naturales de aprendizaje de una persona, sus dones individuales, e inclinaciones.
- Un estilo de aprendizaje es la manera particular en que cada aprendiz percibe el mundo.

En resumen, el estilo de aprendizaje de un estudiante surge como efecto de diversos factores y representa su estilo más natural de aprender.

Cinco factores condicionan y determinan la preferencia en el modo de aprender:

Preferencias en el procesamiento de Información.

Los estilos de procesamiento de información se refieren a la manera en que el estudiante concentra, absorbe y retiene información. Se agrupan en:

- Los que prefieren los detalles; la explicación paso por paso; la presentación de datos uno por uno; el enfoque en una cosa; la congruencia y la presentación de datos lógica, objetiva y organizada.
- Otros que prefieren ver el cuadro amplio, usar la intuición, ver las relaciones entre las cosas, las actividades en grupo y acometer tareas múltiples.

Habilidad Perceptiva

La percepción es el mecanismo mediante el cual captamos la información que nos permite observar nuestro mundo. La característica perceptiva es un factor importante del estilo de aprendizaje.

- Hay personas que aprenden como resultado de oír, verbalizar y escuchar.
- Hay los que captan información leyendo, viendo, observando.
- Otros adquieren conocimiento palpando, tocando, manejando o manipulando.
- Los últimos aprenden mejor las impresiones de todo el cuerpo, el movimiento, la experiencia y la participación.

Procesos Cognoscitivos

Un tercer factor tiene que ver con la manera en que procesamos la información de nuestro medio ambiente. Las principales características son:

- Los que registran la información recibida por sus sentidos de vista, olfato, tacto, gusto y oído. Ven las cosas de una manera tangible, fáctica y literal.
- Los que prefieren estudiar las relaciones y las ideas no visibles. Usan la intuición y la imaginación.
- Los que procesan los datos secuencialmente, un paso a la vez. Les agrada el pensamiento lógico y lineal.
- Los que organizan los datos aleatoriamente. Son espontáneos.

Inteligencias Múltiples

Un cuarto factor considera los múltiples tipos de inteligencia. Se han identificado por lo menos siete. Describen el área de fortaleza de una persona.

- Lingüística
- Espacial
- Musical
- Corpórea Cinestésica
- Lógico Matemática
- Interpersonal
- Intrapersonal

Áreas de Necesidad

Cuatro factores de aprendizaje adicionales se relacionan con las necesidades del alumno en cuatro áreas.

- El ambiente de aprendizaje afecta al alumno por la vía de cambios de sonido, iluminación, temperatura y entorno.
- Las preferencias emocionales incluyen la motivación del estudiante, su persistencia, concentración, responsabilidad, conformidad, independencia, y respuesta a la estructuración.
- Las necesidades sociales reflejan el deseo del aprendiz de estar solo, con un compañero, en un grupo, o con personas de mayor edad.
- Las necesidades fisiológicas constan de necesidades alimenticias, la necesidad de movimiento, y la hora óptima del día para trabajar.

En cualquier grupo de alumnos nos encontramos con estudiantes que expresan todas las tendencias antes descritas. Existen medios, que responden a los modelos que más adelante

examinaremos, para identificar el estilo preferido de cada uno de ellos. Pero esto, aunque es importante no lo es todo.

No es infrecuente ver que un determinado estudiante, al cambiar de profesor, comienza a sentirse incómodo o percibe cierta incompatibilidad con el nuevo docente. De igual modo, el docente puede percibir que, con determinado estudiante, las relaciones “no fluyen”. La explicación puede tener que ver con aspectos psicológicos más complejos, pero usualmente suele ser muy simple: el profesor también tiene su propio estilo de aprendizaje...

Varios estudios muestran que los docentes tienden a usar su propio estilo de aprendizaje cuando enseñan. Eso significa que, sin darse cuenta, se identifican, trabajan y relacionan mejor con los alumnos que tienen un estilo parecido al suyo. En ese caso, llevado al extremo, mientras el docente atiende con facilidad al grupo que porta el estilo de aprendizaje que más se parece al suyo propio, estaría dejando de prestar adecuada atención a todos los demás. Entonces, es evidente que cualquier diagnóstico acerca de los estilos de aprendizaje debe incluir, de no haberse realizado antes, el autodiagnóstico del estilo de aprendizaje del profesor pues de ese modo se tendrá una pauta para tomar las medidas correctivas necesarias.

Definiciones y clasificaciones: la gran confusión

Las investigaciones que comenzaron a desarrollarse en los años 50 y 60 dieron lugar a una gran variedad de definiciones, clasificaciones e instrumentos de diagnóstico, expresión de los más diversos enfoques y modelos teóricos con relación al problema en cuestión.

Estos son algunos ejemplos de definiciones del término estilo de aprendizaje:

R. Dunn, K. Dunn y G. Price (1979)

“La manera en que los estímulos básicos afectan a la habilidad de una persona para absorber y retener información”

A. Gregorc (1979)

“Los comportamientos distintivos que sirven como indicadores de cómo una persona aprende y se adapta a su ambiente”

J. Keefe (1988)

“Aquellos rasgos cognitivos, afectivos y fisiológicos, que sirven como indicadores relativamente estables de cómo los discentes perciben, interaccionan y responden en sus ambientes de aprendizaje”

Sin dudas, y como afirma Curry (1983), uno de los obstáculos más importantes para el desarrollo y aplicación de la teoría de los estilos de aprendizaje en la práctica educativa es la confusión que provoca la diversidad de definiciones que rodean al término, a lo cual se suma la heterogeneidad de clasificaciones que abundan en el mundo con relación a los estilos de aprendizaje.

La dispersión de las clasificaciones es también reflejo de las diferencias en el enfoque. No obstante, la tabla que a continuación se reproduce demuestra una regularidad en el fenómeno bajo estudio y es que existen dos criterios rectores para el enfoque de los estilos de aprendizaje,

a partir de los cuales se despliegan las diferentes clasificaciones de las personas que aprenden. Esto último tiene que ver más con sutilezas terminológicas y matices preferidos por los investigadores que con reales diferencias conceptuales. Los criterios son:

- Vías para percibir la información
- Formas de procesar la información

(imagen 1)

Examen de dos de los modelos más importantes

Aprendizaje Experiencial (Experiential Learning). David A. Kolb (1984)

El modelo de estilos de aprendizaje elaborado por Kolb supone que para aprender algo debemos trabajar o procesar la información que recibimos. Kolb dice que, por un lado, podemos partir de:

- a) una experiencia directa y concreta:
- b) una experiencia abstracta, que es la que tenemos cuando leemos acerca de algo o cuando alguien nos lo cuenta:

Las experiencias que tengamos, concretas o abstractas, se transforman en conocimiento cuando las elaboramos de alguna de estas dos formas:

- a) reflexionando y pensando sobre ellas.
- b) experimentando de forma activa con la información recibida.

Según el modelo de Kolb un aprendizaje óptimo es el resultado de trabajar la información en cuatro etapas: (imagen 2)

Kolb caracteriza las cuatro etapas de su modelo de la siguiente forma:

Experiencia Concreta (EC)

Esta etapa del ciclo de aprendizaje enfatiza el compromiso personal con los demás en situaciones cotidianas. En esta etapa, usted confiaría más en sus sentimientos que en un procedimiento sistemático hacia problemas y situaciones. En una situación de aprendizaje, confiaría más en su habilidad para mantener la mente abierta y ser adaptable al cambio.

Aprender a través de los sentimientos:

- Aprender de experiencias específicas
- Relacionarse con las personas
- Estar pendiente de las personas y de sus sentimientos

Observación Reflexiva (OR)

En esta etapa del ciclo de aprendizaje, las personas comprenden las ideas y las situaciones desde diferentes puntos de vista. En una situación de aprendizaje, usted confiaría en la paciencia, en la

objetividad y en el juicio cuidadoso, lo que no necesariamente le llevaría a tomar una acción. Confiaría en sus propios pensamientos y sentimientos para formar una opinión.

Aprender observando y escuchando:

- Observar cuidadosamente antes de hacer un juicio o emitir una opinión
- Ver los asuntos desde diferentes perspectivas
- Buscar el significado de las cosas

Conceptualización Abstracta (CA)

En esta etapa, el aprendizaje implica la utilización de la lógica y de las ideas, en lugar de los sentimientos, para entender problemas o situaciones. Típicamente, usted confiaría en planificar sistemáticamente y en desarrollar teorías e ideas para resolver problemas.

Aprender mediante el pensamiento:

- Analizar lógicamente las ideas
- Planificar sistemáticamente
- Actuar en base a una comprensión intelectual de una situación

Experimentación Activa (EA)

El aprendizaje toma una forma activa en esta etapa –se experimenta, tratando de influenciar o cambiar situaciones. Al estar ante una situación, usted asume una actitud práctica, centrándose más en lo que funciona que en la observación. Usted le da valor a hacer las cosas y a ver los resultados de su influencia e ingenio.

Aprender haciendo:

- Habilidad para hacer las cosas
- Tomar riesgos
- Ejercer influencia sobre las personas y los eventos

El Inventario de Estilo de Aprendizaje de Kolb da una idea de cómo la propia persona se ve cuando aprende. Pero el aprendizaje es un ciclo, por lo tanto, las cuatro etapas ocurren una y otra vez. Sucede con frecuencia que, durante una experiencia de aprendizaje, el estudiante tiene que atravesar las etapas del ciclo varias veces.

En realidad, para cada persona singular, ninguna de las formas de aprender antes mencionadas describe totalmente su estilo de aprendizaje. Esto sucede porque el estilo de aprendizaje de cada persona es una combinación de los cuatro modos básicos. Es por esta razón que, al estar en una situación de aprendizaje, pareciera que tendríamos hacia direcciones diferentes. Integrando las etapas descritas por Kolb, este define sus cuatro estilos de aprendizaje:

- Divergentes

- Convergentes
- Asimiladores
- Acomodadores

1. Divergentes:

Se basan en experiencias concretas y observación reflexiva. Tienen habilidad imaginativa (gestalt), es decir, observan el todo en lugar de las partes. Son emocionales y se relacionan con las personas. Este estilo es característico de las personas dedicadas a las humanidades. Son influidos por sus compañeros.

2. Convergentes:

Utilizan la conceptualización abstracta y la experimentación activa. Son deductivos y se interesan en la aplicación práctica de las ideas. Generalmente se centran en encontrar una sola respuesta correcta a sus preguntas o problemas. Son más pegados a las cosas que a las personas. Tienen intereses muy limitados. Se caracterizan por trabajar en las ciencias físicas. Son personas que planean sistemáticamente y se fijan metas.

3. Asimiladores:

Usan la conceptualización abstracta y la observación reflexiva. Se basan en modelos teóricos abstractos. No se interesan por el uso práctico de las teorías. Son personas que planean sistemáticamente y se fijan metas.

4. Acomodadores:

Se basan en la experiencia concreta y la experimentación activa. Son adaptables, intuitivos y aprenden por ensayo y error. Confían en otras personas para obtener información y se sienten a gusto con los demás. A veces son percibidos como impacientes e insistentes. Se dedican a trabajos técnicos y prácticos. Son influidos por sus compañeros.

Nuestro sistema educativo no es neutro. Si pensamos en las cuatro fases de la rueda de Kolb es muy evidente que la de conceptualización (teorizar) es la fase más valorada, sobre todo en los niveles de educación secundaria y superior, es decir, nuestro sistema escolar favorece a los alumnos teóricos por encima de todos los demás.

Un aprendizaje óptimo requiere de las cuatro fases, por lo que será conveniente elaborar arreglos pedagógicos que tengan en cuenta todas las etapas del ciclo de Kolb. Con eso por una parte facilitaremos el aprendizaje de todos los alumnos, cualquiera que sea su estilo preferido y, además, les ayudaremos a potenciar las fases con los que se encuentran menos cómodos.

(imagen 3)

Cuestionario Honey-Alonso de Estilos de Aprendizaje (CHAEA)

Honey y Mumford, en base a la teoría de Kolb, desarrollaron un modelo que posteriormente fue revisado por la investigadora Catalina Alonso. (Alonso et.al. 1994). Sus categorías son cuatro:

- Activos

- Reflexivos
- Teóricos
- Pragmáticos

1. Activos.

Los alumnos activos se involucran totalmente y sin prejuicios en las experiencias nuevas. Disfrutan el momento presente y se dejan llevar por los acontecimientos. Suelen ser entusiastas ante lo nuevo y tienden a actuar primero y pensar después en las consecuencias. Llenan sus días de actividades y tan pronto disminuye el encanto de una de ellas se lanzan a la siguiente. Les aburre ocuparse de planes a largo plazo y consolidar los proyectos, les gusta trabajar rodeados de gente, pero siendo el centro de las actividades.

La pregunta que quieren responder con el aprendizaje es ¿cómo?

Los activos aprenden mejor:

- Cuando se lanzan a una actividad que les presente un desafío.
- Cuando realizan actividades cortas y de resultado inmediato.
- Cuando hay emoción, drama y crisis.

Les cuesta más trabajo aprender:

- Cuando tienen que adoptar un papel pasivo.
- Cuando tienen que asimilar, analizar e interpretar datos.
- Cuando tienen que trabajar solos.

2. Reflexivos.

Los alumnos reflexivos tienden a adoptar la postura de un observador que analiza sus experiencias desde muchas perspectivas distintas. Recogen datos y los analizan detalladamente antes de llegar a una conclusión. Para ellos lo más importante es esa recogida de datos y su análisis concienzudo, así que procuran posponer las conclusiones todo lo que pueden. Son precavidos y analizan todas las implicaciones de cualquier acción antes de ponerse en movimiento. En las reuniones observan y escuchan antes de hablar, procurando pasar inadvertidos.

La pregunta que quieren responder con el aprendizaje es ¿por qué?

Los alumnos reflexivos aprenden mejor:

- Cuando pueden adoptar la postura del observador.
- Cuando pueden ofrecer observaciones y analizar la situación.
- Cuando pueden pensar antes de actuar.

Les cuesta más aprender:

- Cuando se les fuerza a convertirse en el centro de la atención.
- Cuando se les apresura de una actividad a otra.
- Cuando tienen que actuar sin poder planificar previamente.

3. Teóricos.

Los alumnos teóricos adaptan e integran las observaciones que realizan en teorías complejas y bien fundamentadas lógicamente. Piensan de forma secuencial y paso a paso, integrando hechos dispares en teorías coherentes. Les gusta analizar y sintetizar la información y su sistema de valores premia la lógica y la racionalidad. Se sienten incómodos con los juicios subjetivos, las técnicas de pensamiento lateral y las actividades faltas de lógica clara.

La pregunta que quieren responder con el aprendizaje es ¿qué?

Los alumnos teóricos aprenden mejor:

- A partir de modelos, teorías, sistemas con ideas y conceptos que presenten un desafío.
- Cuando tienen oportunidad de preguntar e indagar.

Les cuesta más aprender:

- Con actividades que impliquen ambigüedad e incertidumbre.
- En situaciones que enfatizan las emociones y los sentimientos.
- Cuando tienen que actuar sin un fundamento teórico.

4. Pragmáticos.

A los alumnos pragmáticos les gusta probar ideas, teorías y técnicas nuevas, y comprobar si funcionan en la práctica. Les gusta buscar ideas y ponerlas en práctica inmediatamente, les aburren e impacientan las largas discusiones discutiendo la misma idea de forma interminable. Son básicamente gente práctica, apegada a la realidad, a la que le gusta tomar decisiones y resolver problemas. Los problemas son un desafío y siempre están buscando una manera mejor de hacer las cosas.

La pregunta que quieren responder con el aprendizaje es ¿qué pasaría si...?

Los alumnos pragmáticos aprenden mejor:

- Con actividades que relacionen la teoría y la práctica.
- Cuando ven a los demás hacer algo.
- Cuando tienen la posibilidad de poner en práctica inmediatamente lo que han aprendido.

Les cuesta más aprender:

- Cuando lo que aprenden no se relaciona con sus necesidades inmediatas.
- Con aquellas actividades que no tienen una finalidad aparente.

- Cuando lo que hacen no está relacionado con la “realidad”.

Estos estilos, elaborados por P. Honey y A. Mumford, fueron modificados por Catalina Alonso, con características que determinan con claridad el campo de destrezas de cada uno de ellos. “Honey y Alonso Estilos de aprendizaje, CHAEA” (Alonso 1994). Según las investigaciones de Catalina Alonso, las características de los estilos no se presentan en el mismo orden de importancia, por lo que se propuso dos niveles. El primero corresponde a las cinco características más significativas obtenidas como resultado de los análisis factoriales y de componentes principales, denominadas características principales y el resto aparece con el nombre de otras características.

1) Estilo Activo:

Principales características: animador, improvisador, descubridor, arriesgado, espontáneo.

Otras características: creativo, novedoso, aventurero, renovador, inventor, vital, vividor de la experiencia, generador de ideas, impetuoso, protagonista, chocante, innovador, conversador, líder, voluntarioso, divertido, participativo, competitivo, deseoso de aprender, solucionador de problemas, cambiante.

2) Estilo Reflexivo:

Principales Características: ponderado, concienzudo, receptivo, analítico, exhaustivo.

Otras características: observador, recopilador, paciente, cuidadoso, detallista, elaborador de argumentos, previsor de alternativas, estudioso de comportamientos, registrador de datos, investigador, asimilador, escritor de informes y/o declaraciones, lento, distante, prudente, inquisidor, sondeador.

3) Estilo Teórico:

Principales Características: metódico, lógico, objetivo, crítico, estructurado.

Otras características: disciplinado, planificado, sistemático, ordenado, sintético, razonador, pensador, relacionador, perfeccionista, generalizador, buscador de hipótesis, buscador de modelos, buscador de preguntas, buscador de supuestos subyacentes, buscador de conceptos, buscador de finalidad clara, buscador de racionalidad, buscador de "por qué", buscador de sistemas de valores, de criterios, inventor de procedimientos, explorador.

4) Estilo Pragmático:

Principales Características: experimentador, práctico, directo, eficaz, realista.

Otras características: técnico, útil, rápido, decidido, planificador, positivo, concreto, objetivo, claro, seguro de sí, organizador, actual, solucionador de problemas, aplicador de lo aprendido, planificador de acciones.

¿Para qué sirve conocer los estilos de aprendizaje?

A primera vista pareciera que conocer los modos en que los estudiantes prefieren enfrentarse a situaciones de aprendizaje tiene un objetivo evidente: enseñarles de acuerdo a como ellos

aprenden. De hecho no son pocos los autores de los trabajos consultados que describen así la utilidad de disponer de esta información. Esta es, en mi opinión una visión que reduce su verdadera dimensión.

En el caso concreto de la pedagogía del diseño, debe otorgarse especial importancia al aceptar y respetar esas diferencias dentro del marco de libertad creativa inherente esta actividad proyectual (en unos casos sobredimensionada y en otros inexplicablemente minimizada). Ello haría posible dirigir más efectivamente el proceso docente-educativo.

Entiendo el desarrollo de la libertad creativa de los estudiantes como una premisa ineludible de su futura libertad creativa como profesional, vinculada al estímulo y potenciación de sus capacidades y posibilidades internas. Ella les permitiría poder lidiar con la mayor o menor cantidad de restricciones con la que todos los diseñadores del mundo se ven obligados a trabajar.

Conclusiones

Los docentes de Diseño conocen de un modo más bien empático que científico a cada uno de sus alumnos de acuerdo con su experiencia y maestría pedagógica, pero para desarrollar aún más las potencialidades de los estudiantes, de modo que nos permita alcanzar niveles de excelencia en su formación técnica y personal, se hace necesario contar con medios menos extensivos y más objetivos que permitan, entre otras cosas, personalizar la atención a cada estudiante, objetivizar al máximo posible la evaluación de los resultados de su trabajo e interpretar mejor los mismos para devolver sus conclusiones en el propio proceso docente.

Durante mucho tiempo me hice aproximadamente la siguiente pregunta: ¿Cómo resumir y generalizar las formas de actuación características y estables de los estudiantes que determinan el curso de su actuación y rendimiento en la solución de tareas de diseño? En ese camino encontré el concepto de estilos de aprendizaje, que promete una perspectiva interesante para su aplicación a la enseñanza del diseño.

Por eso, con la certeza de que cada estudiante expresa un comportamiento típico personal y relativamente estable ante la solución de tareas de diseño, que determina el curso y la efectividad de sus soluciones, considero que sería de suma utilidad:

- Validar para la enseñanza del diseño las teorías desarrolladas en torno a los estilos de aprendizaje, adoptando y adaptando las clasificaciones válidas o elaborando las que sean necesarias.
- Desarrollar una técnica de identificación de los estilos de trabajo de los estudiantes en la solución de tareas de diseño.
- Aportar nuevos conceptos en el tratamiento de los estilos de aprendizaje propios de la solución de tareas de diseño como recurso auxiliar para los docentes.
- Aplicar criterios objetivos de medición del desarrollo del estudiante en su trabajo de diseño a lo largo de la carrera.

Me siento tentado a concluir esta presentación parafraseando las palabras finales de la Ponencia que presenté al Cuarto Encuentro de Diseño, en Junio de 1996, donde traté temas en cierta forma relacionados con el presente.

Hoy tiene un carácter menos especulativo, pero igual que lo que me planteé hace 9 años “creo firmemente que vale la pena intentarlo. Mucho más si al empeño se suma todo aquel que se identifique con esta necesidad y tenga la posibilidad y el deseo de aportar sus vivencias y experiencias, concordancias y discrepancias, tendencias y estilos, En fin, todo lo que está presente en esta unidad diversa que constituye el maravilloso y variopinto mundo del Diseño”.